

La Moda Práctica

DONATIVO
BIBLIOTECA NACIONAL
DE LA REPUBLICA
ARGENTINA



Importantísimo regalo á las abonadas de "La Moda Práctica,"

!!! 50 DÉCIMOS DE LA LOTERIA NACIONAL!!!

Nuestro regalo del último trimestre del año 1911

Sorteo de los 50 décimos correspondientes al sorteo de la Lotería Nacional de 30 de Noviembre.

SEÑORAS ABONADAS AGRACIADAS EN EL SORTEO

- Núm. 1.—Anita Cerdeña, Torrijos, 14, 2.º—Núm. 109.
Núm. 2.—Paquita Alcubilla, Leamo, 4, 3.º, Barcelona.—Núm. 21.456.
Núm. 3.—Mercedes Moret, Quintana, 38, principal.—Núm. 9.621.
Núm. 4.—Pablo García, Calvario 2, 1.º—Núm. 23.245.
Núm. 5.—Margarita Ozcoz, Lope de Hoyos, 32.—Núm. 10.946.
Núm. 6.—Cecilia F. de Soto, Plaza Mayor, 8, Illescas.—Núm. 17.787.
Núm. 7.—Sra. de Basset, Claudio Coello, 64, principal.—Núm. 24.401.
Núm. 8.—Sra. Directora de «La Gran Moda», Pignatelli, 15.—Número 23.258.
Núm. 9.—Matilde Castro, Jerte, 6, 2.º—Núm. 12.750.
Núm. 10.—Margarita Bries, Velarde, 22 duplicado.—Núm. 18.311.
Núm. 11.—Gloria Tejo, Hortaleza, 108.—Núm. 24.042.
Núm. 12.—Eduarda Corvacho, Higuera de Vargas (Badajoz).—Número 13.747.
Núm. 13.—Espiración Gordillo, Aguila, 1.—Núm. 19.181.
Núm. 14.—Emilio Rubio, Santa Engracia, 41.—Núm. 2.524.
Núm. 15.—José Mari Valles, Poiniente, 22, 2.º—Núm. 5.791.
Núm. 16.—Manuel Ocaña, Montera, 9.—Núm. 19.183.
Núm. 17.—Federico Rubio, Alberto Bosch, 12, 2.º—Núm. 8.759.
Núm. 18.—Inés Segarra de Bádenas, Juanelo, 23, 2.º derecha.—Número 15.253.
Núm. 19.—Teresa Uceda, Corredera Baja, 30.—Núm. 15.254.
Núm. 20.—Carolina L. de Iglesias, Marqués de Urquijo, 21.—Número 11.347.
Núm. 21.—Ramona Solís, Plaza de Matute, 5.—Núm. 23.255.
Núm. 22.—Luisa Gómez, Zurbano, 11, 3.º—Núm. 15.174.
Núm. 23.—Josefa Cabrera, Beneficencia, 18.—Núm. 23.252.
Núm. 24.—Antonio Perea Fernández, Travesía de las Vistillas, 17 y 19.—Núm. 7.686.
Núm. 25.—Manuel Jiménez, Fuentes de Pedro Navarro (Cuenca).—Núm. 7.683.
Núm. 26.—Francisca Cuenca, Argensola, 12.—Núm. 7.687.
Núm. 27.—Manuel Ruiz, Gravina, 4, 3.º—Núm. 7.689.
Núm. 28.—Guadalupe Verjano, Marqués de Urquijo, 2, 3.º—Número 7.690.
Núm. 29.—Concha Castedo, Escorial, 5, 3.º—Núm. 6.108.
Núm. 30.—Germán Morea, Consejo de Ciento, 280, Barcelona.—Número 6.651.
Núm. 31.—Paz Moreno, Paseo de las Delicias, 22.—Núm. 6.153.
Núm. 32.—Angeles Ruiz, Castellar, 23, Jumilla (Murcia).—Número 25.971.
Núm. 33.—Francisco San Martín, Fernán-González, 11, 3.º—Número 6.152.
Núm. 34.—Pilar Barroso, Molino de Viento, 20 y 22.—Núm. 25.972.
Núm. 35.—Aurora Sánchez, Eladio Carreño, 9, Gijón.—Número 25.973.
Núm. 36.—Esperanza Prieto, Rivadesella (Oviedo).—Núm. 25.975.
Núm. 37.—Miguel Notario, Madrid.—Núm. 25.976.
Núm. 38.—Juan de lo Bello, Serano, 28, 3.º—Núm. 25.977.
Núm. 39.—José López y López, Apodaca, 3, principal.—Núm. 25.978.
Núm. 40.—Ovidio Laguna, Fuenarral, 58.—Núm. 25.979.
Núm. 41.—María Valls, Petrisol, 11, 3.º 3.ª—Núm. 25.980.
Núm. 42.—Fernando María Soriano, Alfonso XII, 4.º, Monforte de Lemus (Lugo).—Núm. 2.523.
Núm. 43.—María T. de Seijo, Eloy Gonzalo, 15.—Núm. 12.382.
Núm. 44.—Otto Karsch, Peña de Hierro (Huelva).—Núm. 9.623.
Núm. 45.—María Cerro, Plaza de Chamberí, 4, principal.—Número 16.640.
Núm. 46.—Miguel Fuste, Margarit, 36, 1.º, Barcelona.—Núm. 7.682.
Núm. 47.—Sra. de Lafuente, Felipe V, 4.º—Núm. 7.681.
Núm. 48.—Generosa Fraga, Rodas, 3, tahona.—Núm. 1.465.
Núm. 49.—Antonia L. Monjardín, Constancia, 4.—Núm. 3.131.
Núm. 50.—Emilia S. Villaverde, Colombres (Oviedo).—Núm. 1.406.
Los décimos pueden recogerlos en nuestras oficinas las agraciadas de Madrid.
Las agraciadas de provincias, pueden optar á tenerlos en nuestras oficinas, y, en caso de ser premiados, previo pago de gastos de envío de valores les serán remitidos éstos á su residencia.

Carnet de Teatros

ESPAÑOL.—El doctor Madrazo, nombre prestigioso en la ciencia quirúrgica, clínico eminente, hombre culto y laborioso, digno de toda estimación, ha estrenado el drama *Nelis*; la obra, si bien tiene un fin laudable y meritorio, no es obra de interés ni emoción.

Pascuala Mesa hizo un papel muy bien, pero éste no tiene nada en que pueda lucirse; y en cambio, Borrás, superándose á sí mismo, con recursos de gran artista, logró explosiones de entusiasmo.

El resto de la compañía cumplió, y no hicieron más porque la obra no tiene motivo para lucirse.

El doctor Madrazo fué llamado á escena; pero no salió.

Aplaudimos su modestia.

COMEDIA.—El lunes se pusieron en escena *Lucha de clases* y *La pitanza* (entremés).

TEATRO CERVANTES.—La compañía Simó Raso ha inaugurado este lindísimo teatro, convertido ahora en un coquetón coliseo.

La función de inauguración fué á beneficio de la Asociación de la Prensa, representándose *El centenario* y *Los chorros d'oro*, de los Quintero.

Todos obtuvieron grandes aplausos, y nosotros deseamos que la campaña sea próspera.

COLISEO IMPERIAL.—La comedia *Pájaros sin nido*, primera producción teatral del joven D. José Sánchez González, fué recibida con benevolencia, pero, en verdad, la obra gustó mucho, consiguiendo muchos aplausos el autor y los actores.

Pájaros sin nido durará bastantes días en los carteles.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

Fig. 1.^a Abrigo de paño para señorita de doce á catorce años, con adonos de seda blanca.
 Fig. 2.^a Abrigo para niño de dos á tres años, en astrakán blanco de seda.— Fig. 3.^a Abrigo para niña de diez años, en terciopelo planchado, abrochado al costado, y con cinturón de terciopelo negro, sombrero de terciopelo y cerco de terciopelo blanco.—Fig. 4.^a Abrigo para niña de ocho á diez años, en terciopelo ó astrakán con doble fila de botones.—Fig. 5.^a Traje-abrigo para señorita de catorce á quince años, en terciopelo gris muy ahumado, en la falda y chaqueta adorno de piel ó de astrakán negro, sombrero de terciopelo negro con cinta de seda blanca moteada de flores, revés de seda blanca.
 Todos estos modelos son de creación.



MODELOS DE ABRIGOS para familia menuda.

Grabado de la cubierta de este número

Sombreros de gran «chic», Modelos de Mme. Len'héric.

1.º Sombrero de fieltro blanco, gñarnecido de plisses de terciopelo azul sombreado, adorno de gardenias blancas en cada costado del sombrero.

2.º Pequeño sombrero en fieltro cachón, orejas de mohare del tono y de terciopelo negro.

Este sombrero es muy nuevo y elegante.

Crónica de la moda

Viendo pasear por las calles á tantas mujeres lujosamente vestidas, produce cierto asombro escuchar las lamentaciones de los fabricantes de tejidos. Nunca, hasta la presente, se había visto una profusión tan enorme de trajes suntuosos, de valosas pieles y de sombreros empenachados. Y lo mejor es que estas modas, antaño del exclusivo dominio de unas cuantas mujeres ricas, se van democratizando. Hoy las llevan hasta las mujeres de fortunas más modestas.

Por fortuna, ya están lejanos los días en que se guardaba cuidadosamente el traje de ceremonia, por no ser llevado con frecuencia. Las mujeres, en aquella época, no se cuidaban de ir «demodees». Bien es verdad que las modas no les traían en las temporadas muchas cosas nuevas.

En nuestros días el deseo del cambio no cede sitio al de parecer lindas, se complementan. Esto sirva para que algunos psicólogos nos maltraten despiadadamente.

Los trajes fáciles son los que tienen nuestras simpatías. Por esto, la mujer que los sabe elegir elegantes, prácticos y económicos, es más rara cada día. Como el sentido de la duración no existe, ya que los trajes sólo sirven una temporada, las elegantes no se cuidan más que de buscarlos lindos.

Las mujeres elegantes siguen el consejo de los franceses: «tout nouveau, tout beau».

Sin embargo, pocas mujeres se atreven á confesar que las contraría abandonar trajes completamente buenos. Esas dicen que es un martirio probarse los trajes, y que les fastidia mucho vestirse. Bien es verdad que para comprender la extensión del sacrificio, no salen de casa del modisto, ni hacen más que ponerse y quitarse vestidos.

Hay que confesar, no obstante, como descargos de estas damas, que la mujer que no se preocupa de cin-

tas y trajes, tiene un espíritu poco femenino.

Nunca es reprochable el acicalado discreto; lo que no tiene excusa es el exceso de refinamiento. Esto es lo perjudicial. Aparte de esto, ya es sabido que una mujer inteligente no se viste para salir tan solo, sino también para estar en casa.

Entre las coqueterías accesibles á casi todas las fortunas, existe un sombrero de fieltro blanco, muy mcno. Es liso y ancho. Se adorna delante con dos alas color naranja, puestas sobre otras dos de terciopelo análogo. Van repasadas por un lazo de tul blanco.

Con este sombrerito se debe llevar un traje saastre de ratina blanca. La falda será lisa. La chaqueta, semi-larga, llevará bolsillos sobre las caderas.

En el mismo estilo hemos visto ayer un «trotteute» muy práctico. Iba cuadrículado en negro y blanco. Era de terciopelo. La falda iba cubierta delante y detrás con un paño de terciopelo negro, que descendía hasta las rodillas, adaptándose al talle bajo el corpiño. Este, abluado, iba abierto en los lados, dejando ver una tela cuadrículada. Las mangas, de terciopelo en la parte superior; eran de tela en la inferior. Un interior de tul blanco con pliegues, subrayado con un cordón color albaricoque, formaba plastrón. Al rás del cuello lucía una tira de terciopelo albaricoque.

He aquí una encantadora novedad. La hemos visto en un té elegante. Se trata de un traje saastre, hecho con un chal de cachemira. La chaqueta es larga. Cubre buena parte de la falda, que es plana. Ambas van adornadas en el bajo con un colgante de color hoja seca.

Esta «toilette», de forma clásica, no lleva ningún otro adorno.

Sin embargo, existen otros trajes más adornados. Esta chaqueta, de «apres-midi», es esa clase. El corpiño simula una levita con faldones. Se abre sobre una chorrera de Alenzón crema. El cuello es derecho, muy alomado. Lleva pliegues de tul, de encaje y bandides de armiño. Las mangas son cortas, con anchas vueltas de armiño. Por dentro van adornadas con encajes. Estos forman un ancho volante sobre el codo.

Cuidados necesarios**La ropa veraniega**

La vuelta del veraneo impone numerosas y urgentes ocupaciones. Además de poner la casa en orden,

reconocer los trajes, arreglándolos, y limpiar todas las cosas, hay que colocar en su sitio los trajes de verano y de baño, el calzado, los sombreros, etc., si queremos encontrar todo esto en buen estado el año próximo.

No se trata solamente de poner los diversos objetos enumerados al abrigo del polvo; hay que repasarlos antes, no guardándolos hasta que no sepamos que están en buen estado.

Por este motivo no se debe prescindir nunca de lavar varias veces, con agua clara, los trajes de baño, los peinadores de idem, las sandalias, las medias, etc.; en una palabra, todo lo que ha sido tocado por el agua de mar, con objeto de quitar toda la sal que se haya adherido á ellos.

Esta precaución debía tomarse después de cada baño. Sin embargo, nunca es más necesaria que cuando se va á guardar el traje.

Después de la limpieza se pondrá en un cartón todo lo que sea de lana. Por arriba y por abajo se pondrá una buena capa de alcanfor ó de pimienta mezclada con tabaco.

Los peinadores de lana-esponja no se echan á perder si están bien lavados. Basta con dejarlos secar, poniéndolos al abrigo del polvo.

Las tiendas y las sombrillas de playa deben limpiarse con agua, á la que se adiciona algunas gotas de amoniaco. No sólo se protegen así, sino que se les quita el olor marino. El agua y el viento ya es sabido que depositan sal sobre estas prendas.

Los objetos que se utilizan para jugar durante el verano se deben limpiar, guardándolos en su sitio. En esta época es cuando se arreglan todos los desperfectos. Las bolas del «croquet» se lavan, pintándolas de nuevo si hubiera necesidad. Las mallas del «tennis» deben ser repasadas. Se componen las rotas.

Tratemos ahora de los cuidados que se deben adoptar para poner en su sitio las ropas veraniegas: enaguas, blusas, etc.

Hay que decir, ante todo, que es muy perjudicial apretar los vestidos, sean como fueren, cuando no están absolutamente limpios. Por esta razón, nos guardaremos muy bien de encerrar en sus cajas los trajes de lino, de tela, etc., antes de haberlos hecho lavar y planchar.

Siempre es conveniente hacer que los trajes de verano—blusas, trajes y enaguas—no tengan el apresto que les proporciona el almidón. Estas piezas se lavan, pasándolas por azulete. Sólo así se guardan. Se las envuelve y se las encierra en cajas

ó en los cajones de un armario ó de una cómoda. De aquí no se las sacará más que para plancharlas cuando se aproxime la época del calor.

No hay que decir, porque se advina con facilidad, que lo mismo deben ser tratados los trajes de los hombres y de los niños.

El calzado blanco, bien sea de tela ó de piel, debe ser limpiado en seguida. En efecto. De este modo, una mancha que se puede quitar sin dificultad al principio, puede hacerse indeleble si se tarda un mes para hacerla desaparecer. Las manchas de verdura tienen este inconveniente. Si se procede con rapidez, hay noventa probabilidades de conseguir lo que se desea. La parte manchada se frota con agua oxigenada á doce volúmenes. Si se tarda mucho tiempo, es inútil emplear este recurso.

¿Nos encontramos con calzado blanco que ha sido manchado por el agua del mar? Hagamos lo mismo que con los trajes de baño: lavémoslo con agua clara. Si hemos dejado mojar el calzado de cuero con agua salina, el asunto resulta más grave. Cuando se dejan mojadas las botinas que han sufrido este accidente, el cuero se pone duro y acaba por resquebrajarse. Para evitar dicho inconveniente hay que mojar el calzado con agua dulce, dejándolo secar, y luego engrasarlo abundantemente. Se emplea aceite ó tocino.

Este engrasado se repite varias veces, hasta que el cuero recobre su flexibilidad.

El primer cuidado que se debe tomar con los sombreros de verano que se guardan para otro año, consiste en deshacerlos y cepillar las formas, para limpiar todo el polvo que tengan. Las flores se sacuden y las cintas y el tul se limpian y se planchan.

No conviene pensar que se conservará fresco un sombrero que debe estar varios meses en una caja. Además, como la moda varía mucho, es mejor guardar la forma en un sitio y los adornos en otro. De este modo se ocupará menos espacio y cada cosa se podrá utilizar en el momento oportuno.

No se perderá nada con esta medida, ya que, hasta lo presente, pocas veces se ha visto que la moda de un año pueda emplearse íntegra en la del siguiente.



ROBE NOVEDAD.—En terciopelo azul marino. La falda interior se abre ligeramente en el bajo y la sobre falda se abierte á los costados; botones de cuero. Gran echarpe de pelo largo con manchas grises. Manguito de idem con largo cordón. Sombrero de terciopelo, con golpe de plumas de ala.

Para toda la publicidad extranjera

DE
LA MODA
PRÁCTICA

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)
PARIS

Trajes y telas nuevas

Aun para las que permanecen en el campo hasta muy tarde, la moda otoñal tiene gran importancia. En los viajes que hacen a Madrid ó á las grandes capitales no quieren llevar trajes de verano. Desde los primeros días de Septiembre tienen encargados un par de trajes de estilo sastre.

Estos trajes son lindos. Sean de paño ó de terciopelo, tienen rara vez las faldas lisas. Algunas faldas de esta clase, «etagés» en dientes redondos y franjeados, continúan siendo ajustadas. Las mujeres delgadas no llevan otras. Además, como casan muy bien con la chaquetilla de fantasía, distinta de la de estilo sastre, hermocean el conjunto.

Algunas chaquetas van bordadas en la espalda. Otras, de puntiaguado capuchón tienen un «chic» especial. No llevan más adorno que un forro claro ó cuadrulado y una cintura de cuero brillante con hebilla lisa de metal.

Esta última clase, con una falda abierta sobre el costado, tiene un aspecto muy suelto y elegante. Resulta muy joven. Si se corta en terciopelo obscuro, aún parece más juvenil.

Los adornos de satín sobre terciopelo, ó viceversa, no han desaparecido. Los bordes del mismo estilo se siguen llevando. Adornan los escotes y las partes unidas. De este modo las chaquetas resultan lindísimas.

Es muy curioso de observar hasta qué punto la línea exterior sigue sin variar. Desde hace tres temporadas es igual. A pesar de ello, las partes que forman un traje cambian cada semana. Esto demuestra que la línea es lo que más cuidan y defienden los modistos.

Hemos visto con satisfacción las amplias chaquetas de paños colgantes, separados entre sí. Todavía en este invierno no se han de popularizar. Desde el punto de vista práctico y de preferencia, sólo son accesibles para cierto número de damas. Pero son muy elegantes. Esto hará que el año próximo las podamos llevar todas las mujeres.

Para llevar la amplia chaqueta de que hablamos se exige una condición indispensable: la de tener buena estatura. Las mujeres pequeñas no pueden llevar con «chic» las grandes faldas. Este es su principal inconveniente.

Para estas prendas se exigen bordados y telas ricas. Si no se hace de este modo, resultan feas. En

cambio, las chaquetas con menos pretensiones se hacen con cualquier cosa y son muy bellas.

El modelo de la chaqueta grande, por estas razones, queda reservado para las mujeres elegantes.

Las chaquetas que hemos podido ver hasta lo presente son de terciopelo. Van recargadas con azabaches. Se adornan con cuellos pelearinas bordados.

Para hacer estas prendas los modistos se inspiran en las túnicas orientales. Las persas y las turcas son las que les proporcionan mejores ideas.

Las largas levitas persas, de brochado negro, van separadas en paños, á partir del talle. Para los trajes de tarde invernales resultan preciosas.

Se bordearán con skungs ó chinculla. Sobre una falda de paño de seda negra no habrá nada más elegante. No llevan cuellos ni forma de escote. Los delanteros se abren y caen rectos, dejando ver la elegancia del pechero de la blusa ó del corpiño.

En un arreglo de este género ni los encajes blancos ni la blusa lisa son de circunstancias. El único corpiño lindo es el negro. Apenas irá calado en el cuello, para que se columbre la nacarada blancura de la garganta.

Una blusa de carácter, de color muy intenso, pero que armonice con el vestido, será muy linda.

Hemos visto otra elegante variedad de chaquetas. Se confeccionan en paño blanco, zutachado y bordado con zona negra. Los modelos que hemos visto son preciosos. Se pueden llevar sobre una falda de muselina de seda negra. Para las reuniones «habillées» del invierno, es una prenda preciosa.

La falda de esta última combinación debe ser larga y suave.

Las solapas de lana tejida, cortadas en telas extrañas, laminadas de oro y de plata, estarán muy de moda este invierno, para realzar los trajes usados en el otoño.

Veremos telas chinas, persas, rumanas, etc. De todas clases se han de usar esta temporada.

CORPIÑOS

Hay que señalar, como característica, la variedad de corpiños y de boleros que existe. Rinden culto á la mayor fantasía, no ajustándose á patrones ni á nada.

Los corpiños y boleros tienen el talle más ó menos corto. Ninguna

manga se pronuncia resueltamente por ninguno. Se pueden poner sobre todas las faldas, pues hacen mucho juego.

Para hacer estas prendas no se recurre tampoco á un tejido determinado. Lo mismo se emplea el paño que el terciopelo, el satén como el damasco. Todo se utiliza para hacer los vestidos.

Los corpiños, como es natural, son de entretiempo.

Se pueden llevar con una falda de muselina bordada. También puede ser de tafetán, de terciopelo ó de raso.

Los tafetanes ligeros y suaves sirven para confeccionar deliciosos trajes de transición.

Tienen mucho éxito por sus tonos frescos é inciertos. Han de popularizarse mucho. Su boga no terminará en el otoño.

En invierno se llevarán en casa, en las habitaciones abrigadas. Su ligereza se apreciará mejor bajo las pesadas pieles.

Estas prendas son las que se pueden aconsejar en estos momentos.

Trajes de ceremonia

Para una comitiva matrimonial vamos á abocetar un lindo traje. Es de pequín listado en negro y blanco. En el bajo va adornado con una ancha banda de armiño, que se encuadra con pequeños bullones de tafetán rosa.

Un gran fichú María Antonieta de tafetán rosa drapea la parte superior del corpiño, que se abre en escote sobre un camisolín de armiño.

Los mitones, muy altos, son de la misma piel. Salen de las mangas de rechas, que se detienen encima del codo. Llevan unos bullonados de tafetán rosa.

El conjunto resulta muy juvenil y elegante. Se completa con un «bonichon» de armiño. Por encima se abre una inmensa «touffe» de «aiettes» blancas.

El manto que debe acompañar á este delicioso traje es un verdadero kimono japonés chamarrado con muchos colores. Lleva un velo de muselina de seda negra. El capuchón, que es inmenso, se hace con encaje de chantilly drapeado.

La muselina de seda se realiza en el bajo con una banda de skung.

El forro es de damasco rosa, velado también con encaje chantilly.

Para esta clase de traje los guantes blancos son de rigor.

ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.—El blanco y el negro son los dos colores favoritos para las «toilettes» elegantes. Claro es que se emplean otras disposiciones y otras telas que el verano último; pero el negro y el blanco siguen imponiéndose.

Este contraste, como se presta á bellas combinaciones, triunfa en todas partes. Es del mejor gusto, admirable. Lleva una franja negra ú oscura en los lados.

Puede decirse que ninguna elegante prescinde de estos colores, que son los más elegantes que se conocen.

Preguntado un modisto acerca de la duración de su éxito, ha dicho: «Durará en tanto que las mujeres quieran ir elegantes y prescindan de extravagancias ridículas.

MANTOS.—Los mantos, como ya hemos dicho, tienen este año gran importancia. Se imponen por su belleza, por lo que abrigan y por su creciente boga.

Los mantos resultan indispensables para desafiar los molestos fríos y evitar los más enfadosos constipados.

Ya es sabido que la indumentaria femenina, desde el año anterior, es todo lo exigua que puede ser, pues las mujeres elegantes no llevan interiormente más que una combinación de camisa-pantalón-enagua.

Con esto, naturalmente, es necesario llevar un abrigo, y éste no puede ser otro más que el manto.

El manto, bello, elegante y atractivo, no debe faltar á ninguna mujer elegante, porque ocupa sitio principal en la indumentaria.

Tal vez por esta razón, su lujo, que ya era grande, ha crecido aún más.

TRAJES SASTRE.—Los trajes de estilo sastrero continúan poseyendo su nota sobria y correcta; es decir, todo lo que les da elegancia.

Las chaquetas clásicas, aunque tienen gran variedad, son las que se imponen. Las damas elegantes no gustan de otras, ya que las innovaciones han perjudicado mucho ese estilo. El aspecto de las chaquetas, por lo mismo, no ha variado gran cosa.

Ya no se llevan tanto las faldas cortas; las de esta temporada llegan al suelo. Son rectas, según la tradición.

Los pliegues que se hacen en las faldas son planos y se disimulan en el interior de los paños. Es de mal gusto que se vean, á no ser en el bajo, en el volante. A pesar de ello, son muy profundos, con objeto de dar mayor libertad á los movimientos.

Los trajes sastrero se realzan con algunos botones, cartera y galones discretos.

Con un ligero motivo de cordones hay bastante para hermosearlos. Sin embargo, casi siempre se prefieren lisos. En este caso el traje es para todo uso.

Cuando se hace de este modo, resulta el traje práctico por excelencia.

Con el traje sastrero no desdeñan de armonizar las pieles más hermosas.

LAS PIELES.—Las pieles están en su apogeo. Se ponen en todas las prendas. Para que se vea hasta qué punto se ha llegado en este sentido, basta con un detalle: en París, con trajecitos sastrero de 75 francos, se llevan zibelinas que valen 8 y 10.000.

Las zorras plateadas, más costosas todavía; las nutrias de río y los armiños, dan un gran contingente para los adornos de esos trajes.

Para acompañar un traje sastrero, llévase adorno de esa clase ó no, están de moda las grandes «echarpes» de «opossum» y de nutria bordeada con skung.

Se emplean estos «echarpes» por que los mantos de pieles no resultan muy cómodos en los paseos á pie, ya que pesan bastante.

Un traje sastrero, realzado con pieles y completado con una bella «echarpe», resulta precioso, del mejor gusto.

TRAJE MODISTA.—He aquí un modelo lindísimo. Es muy «habillé». Como se advertirá, tiene más del estilo sastrero que del modista; pero como se han hecho grandes innovaciones en una clase y en otra, resulta que cada una evoluciona en el sentido de la otra. Este traje tiene un refinamiento muy sutil.

La «toilette» es de terciopelo de lana blanco marfil. Va pequinada con una rayita de satén blanco. Aunque es algo recio el tejido, apenas tiene aprestos. Lleva una falda de estilo clásico, adornada con un ancho borde de skung. El mismo adorno, aunque mucho más estrecho, figura en la chaqueta, rodeándola y cayendo recta, sin dejar por ello de ajustarse.

Algunas presillas negras forman un alamar en la chaqueta, delante. El escote, que es redondo, va circundado por skung.

Los manguitos son de skung.

Para completar el conjunto se lleva un inmenso manguito de skung con bandas de zorra blanca.

FANTASIA PARISIEN.—En las carreras de caballos de París ha hecho su aparición un maniquí vistiendo el traje más nuevo y sensacional de la temporada.

Como se ha hablado mucho de él, queremos dar un ligero boceto á nuestras lectoras. Se trata de un «fourreau» hecho por completo con piel de tigre. Moldea con infinito arte el talle, que ha de ser esbelto y elegantísimo. En el bajo del estrecho «fourreau» aparecen muchas aberturas, por las que se escapan plisados de muselina de seda negra. El borde y las aberturas llevan sus correspondientes plisados, que forman un «coquillé» holgado.

El gusto que ha presidido la confección de este traje, como se advierte, es muy arriesgado; por ello no se puede aconsejar á una señorita ni á una madre de familia.

Para llevarlo es necesario, además, poseer un talle de ninfa.

La piel de pantera se emplea bastante para manguitos y «echarpes». Es más accesible en estos accesorios.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



Arte de ser Bella

por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

NOVEDADES DE INVIERNO



Fig. 1.^a—Gran manto de armiño encuadrado por una ancha banda de skung. Cuello-chal con cierre en el costado. Gran hebilla de «strass» reteniendo la manga.

Fig. 2.^a Falda de terciopelo blanco con pliegues planos. Bolero-justillo de armiño con bordes de nutria. Mangas semi-largas adornadas del mismo modo. Sombrero de satín blanco forrado con terciopelo negro.

Fig. 3.^a Gran manto de noche de armiño. Cuello y paramentos subrayados con nutria y colas de armiño. Manguito plano con ancha banda de nutria.



Fig. 1.^a Traje sastré paño castaño-dorado. Chaqueta con línea de bolero formada con roselitas de zutach negro. Cuello y paramentos de terciopelo que haga juego con el zutach. Sombrero peluchón con plumas blancas.

Fig. 2.^a Traje de cachemira de seda gris-ratón con adornos de «strass» de tafetán y botones de pasamanería. Gran sombrero de terciopelo negro levantado delante por un cuchillo.

Fig. 3.^a Traje de terciopelo de lana color heliotropo. Bolero esclavina y banda de la falda, de tafetán armónico. Van zutachados con seda del mismo color. Manguito y «echarpe» de armiño.

ABRIGOS, modelos 1912



Fig. 1.ª Manto de muselina color azul de mar bordado con zibelina. Gran cuello bordado con plata antigua. Lleva volantes de muselina y bordes de zibelina. Gran sombrero con plumas blancas.



Fig. 2.ª Traje de "après-midi" de moaré color verde antiguo. Manto de armiño con cuello y bandas de skungs. Encima de éstos, en torno del manto, gran bordado oriental incrustado.



Fig. 3.ª Manto de peluche color marfil con pequeña esclavina y mangas bordadas con skungs. Los galones oro y negro forman el adorno. Se detienen en el bajo con un nudo de satin negro

MUNDO ELEGANTE

El día 8 de Diciembre se verificará la boda de la bella señorita Manclita Isasi, con nuestro particular amigo el distinguido marqués de Urrea.

Mañana jueves tendrá efecto en la parroquia de San Jerónimo la boda de la encantadora señorita Concepción Lluria Castaños, con el joven abogado D. Alfonso Ródenas.

En el día de hoy se han instalado los duques de Medinaceli.

Se anuncia una gran fiesta en casa de los señores de Lázaro y varios banquetes en la residencia de los marqueses de Argüelles.

En su palacio de la plaza de Co-

S.

Modelos ingleses de tela impermeable



Fig. 1.^a Abrigo para día lluvioso. El cuello-solapa es de un efecto encantador, la espalda simula á los costados sobrepuesto con adorno de botones, el sombrero también es de tela impermeable.

Fig. 2.^a Abrigo para idem, forma corriente, pero más amplio de vuelo y en tela impermeable más fina. Sombrero redondo con golpe de plumas de cola largas.

CORREO DE LA MODA

En estos momentos no se ven muchos corpiños kimonos. No obstante, aparecen los suficientes para que no dudemos de su popularidad. Los kimonos que admiramos en la calle nos permiten afirmar que se emplearán mucho, en particular con las camisas que no hagan juego con el traje.

Nos hallamos en una época excepcional de eclecticismo. Aquí se armoniza todo, aunque no sea armónico.

Las faldas dentadas y escotadas en el bajo son muy graciosas. El movimiento que tienen es muy femenino. Depende de su corte, que ha de ser inteligente y cuidado.

En la semana actual se han puesto de moda, con mayor fuerza que nunca, los lindos pies y el calzado fino.

Las medias y los zapatos que se estilán son correctos, impecables. Los últimos llevan el alto tacón botero para el día. En el calzado de noche figura siempre el tacón Luis XV.

Nosotras no titubeamos en declarar que los altos tacones dan á la marcha una ligereza femenina y graciosa. De este modo, además, consiguen aumentar una pulgada. Ya es sabido que los tacones tienen doble altura.

En las grandes casas de costura de París se amontonan ya los clientes extranjeros. Españoles hay muy pocos. Los americanos son los que más bullen y compran. Estos se desbordan de entusiasmo ante todas las lindas cosas creadas por la fantasía francesa.

Por cierto, lectoras, que el entusiasmo de las americanas influye mucho en las grandes casas de costura. Parece que les inoculan sus gustos. Así, de pocos años á esta parte, vemos que los gustos americanos imperan en las modas y hacen evolucionar la estética latina.

Como es necesario seducir á las misses, que se dejan una millonada en los talleres, se hacen verdaderas locuras.

Lo que más gusta á las americanas son los trajes ajustados, de aspecto suelto. Deliran por ellos.

Esta especie de ingenuidad en la forma, que ilustran los refinamientos más exquisitos, se comprende muy bien en los Estados Unidos. De ahí que, en honor al dinero, se hagan evolucionar los modelos dentro de un círculo muy limitado.

Los lampas laminados, las gasas

aterciopeladas, los moarés húmedos de reflejos exquisitos, los inalterables terciopelos muselina, el terciopelo alfilerado de reflejos lunares, el sedoso pelucho y los admirables brocados, se emplean para confeccionar trajes de una elegancia excepcional.

Dichas telas, para que luzcan más, se mezclan con encajes y con pieles. No hay, pues, para qué decir la impresión que producen. Difícilmente puede hallarse nada más rico ni que embellezca más á una mujer. Los trajes son verdaderas maravillas.

En estas telas se admiran ciertos efectos imprevistos que causan la admiración de todo el mundo.

En ninguna época hemos visto tal entusiasmo por el lujo. Todas las mujeres, apenas poseemos cuatro cuartos, propendemos á confeccionar «toilettes» de alta elegancia, que nos rejuvenecen y avaloran. He aquí, por ejemplo, un traje adorable hecho por una de nuestras amigas. Es un «fourreau» de damasco negro de las Indias. El tejido es muy suave. Sobre el saco se drapea una túnica, abierta en el costado. Una estrecha banda de armiño contournea la túnica, que se arrolla en torno del busto con movimientos drapeados dignos de la estatuaría antigua. Un camisolín de Malinas se destaca sobre un filete oscuro bordado de oro. El borde del drapeado lleva otro de armiño. Lo mismo ocurre en el borde del escote del camisolín de encajes.

Este traje es de una deliciosa novedad.

Se lleva con una manteleta de armiño. Parece una especie de chal puesto sobre los hombros. El manguito ha de ser grande. Es de zibulina. Se forra con armiño.

El sombrero es grande, de «pochuchon» blanco, forrado con terciopelo negro. Las alas van levantadas. Lleva dos grandes plumas de encaje blanco.

En estos días, no contentos con ver «foisonnes» las plumas sobre nuestros sombreros, las falsificamos con encajes. Las que se hacen con encajes son suaves, ligeras, encantadoras.

La forma «Pierrette» con los bordes arrollados en torno del rostro, agrada mucho también. Las alas apenas se ven, pues los adornos son muy voluminosos. Se componen de inmensos nudos de encaje blanco ó negro. Hay drapeados enormes de terciopelo. Los grandes nudos de cintas resultan muy hermosos.

Los sombreros de tela se emplean bastante. El pelucho blanco es el

favorito. Se adornan con cintas blancas ó negras.

En muchos sombreros de tela se suprime la montura cuando se terminan. De este modo resultan suaves y ligeros. Se hunden mucho sobre la cabeza.

La cocina económica

«SABAZÓN» DE RON.—En una cacerola de cobre, puesta al baño de maría, se echan 125 gramos de azúcar, con cuatro yemas de huevo, batiéndolas hasta que formen espuma. Entonces se deslíen con un decilitro de vino blanco, poniendo la cacerola sobre un fuego suave. Se mueve el contenido hasta que se haga cremoso. Hay que impedir que hierva. Se retira esta crema del fuego y se aromatiza con un decilitro de ron. En seguida se vuelve á poner al baño de maría en otra cacerola de agua hirviendo y se sigue revolviendo hasta que se haga untuosa.

Precio:

Azúcar, 25 cms.
Huevos, 40 ídem.
Vino, 20 ídem.
Ron, 50 ídem.
Total, 135 ídem.

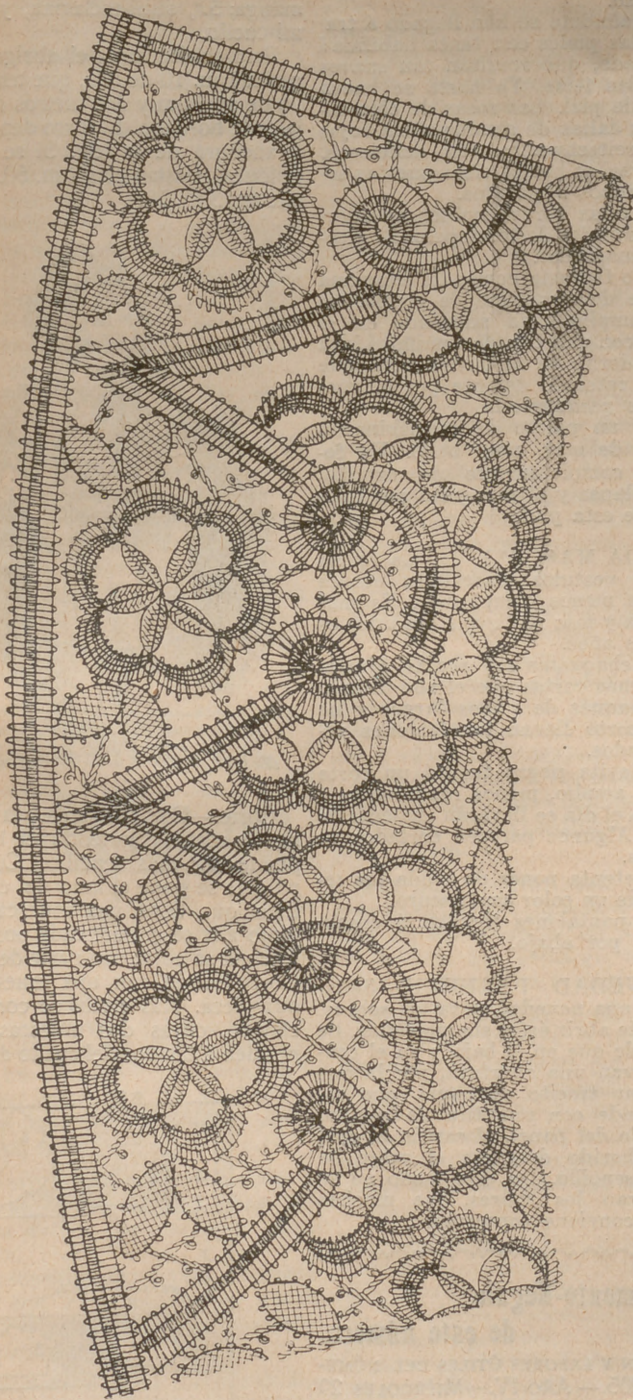
VICTORIAS.—Para hacer las Victorias hay que trabajar 150 gramos de manteca, 50 de avellanas, 125 de azúcar y cinco yemas de huevo. Cuando está bien amasada, se deslíe la pasta en un decilitro de leche hirviendo, uniéndola en el fuego. Entonces se añaden 50 gramos de avellanas tostadas y machacadas y 100 de manteca. Con esta crema se llenan los moldes y se llevan al horno.

Precio:

Manteca, 50 cms.
Azúcar, 25 ídem.
Avellanas, 25 ídem.
Huevo, 50 ídem.
Leche, 25 ídem.
Total, 175 ídem.

LA MODA PRÁCTICA facilita todo patrón de sus suplementos, cortado é indicado, á toda abonada que abone en Madrid 25 céntimos, y 50 céntimos en :::: provincias, remitido certificado ::::

Labores artísticas por M. Salvi

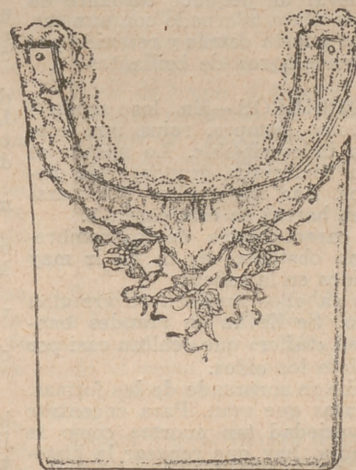
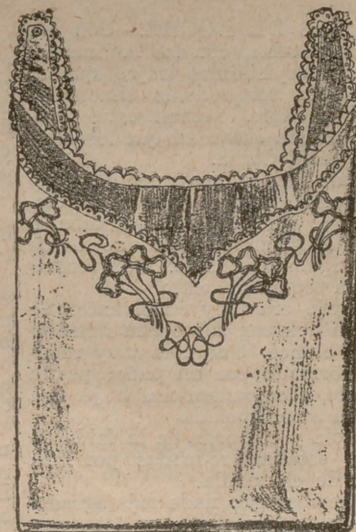


MICHO DE CUELLO PARA NIÑO

En encaje inglés, con cinta de varias formas, conviniendo emplear para esta labor los encajes de hilo Duquesa, y para los calados y presilla el hilo de Irlanda número 200.

CAMISAS DE DÍA

Con bordados al realce, punto de arenilla y calados.



Lo que se lleva

TRAJES DE NOCHE.—Con las mas ricas telas, con las laminadas, se hacen espléndidos trajes, que se arrollan en torno de la silueta de modo adorable. Tienen estos tejidos la misma suavidad que los crepones de la China.

Hemos visto un traje delicioso ayer noche. Era de crepón aterciopelado de color malva. Los dibujos tenían el mismo aspecto que los de los antiguos damascos. Iban realzados con toques de plata.

El traje era muy envolvente. Se cruzaba delante, sobre una falda de encaje blanco. Una cola muy reducida, formada por un paño, partía del talle, acompañando al traje. Era de gasa aterciopelada.

La cola y el borde de la falda de encaje estaban rodeadas por una banda de chinchilla.

No hemos visto nada más agradable ni más femenino que este conjunto. Era una cosa deliciosa.

Para completar la «toilette» hay que llevar un pequeño turbante de gasa de plata adornado con una «ajrette» puesta detrás y retenida por un «pendeloque» de brillantes.

SOMBREROS.—En los sombreros, como siempre, reina una confusión indescriptible. Lo mismo se llevan sombreros grandes que pequeños. Las mujeres no nos paramos en barras en este capítulo.

La característica de los sombreros, no obstante, es la de ir muy huididos en la cabeza.

Los cabellos también se arreglan mucho. Se llevan en grandes bandos, en «tuffer» que ocultan casi por completo los oídos.

Nadie se sorprende de las formas, por raras que sean. Para encontrar una variedad tan enorme como la de ahora, hay que repasar la historia de la moda de hace muchos años.

Los sombreros que tienen mayor éxito son los de ligero fieltro blanco, de peluche, de peluchón, de terciopelo, de satín y de lampar blanco.

He aquí una linda «cloche» de netro blanco, «croquée» delante. Va enredada con un inmenso haz de grises «ajrettes». Queda cubierto por completo.

También se ven en los adornos las plumas de encaje blanco. Los nudos inmensos en forma de aspas de molino, tienen gran boga.

Se hacen sombreros de tela. En éstos se quita la montura interior apenas están confeccionados. Se pueden guardar estos sombreros en el bolsillo. Luego se les da forma á puñetazos, metiendo el puño por dentro.

LAS PIELES.—Las inmensas «recharpes» de piel con grandes bordes de otra piel diferente están muy de moda. La nutria se adorna con skungs, la chinchilla con labrados, el armiño con zibelina.

El gran manguito «assortie» tiene mucho éxito. Es un complemento delicioso.

Actualmente se han llegado á trabajar las pieles con tanta habilidad y cuidado, que resultan tan suaves como las telas. Ya hasta se hacen flores de piel. Las rosas de chinchilla, las dalias de armiño y las hojas de «breitschwans», son deliciosas. Nosotras las hemos visto puestas sobre algunos sombreros.

Con estas flores también se adornan los trajes de terciopelo. El efecto es magnífico.

Como fantasía hemos de citar una especie de mantelete de nutria. Es muy amplio y va adornado en el borde con una tira de armiño. Lleva otro adorno de la misma piel, que queda retenido delante por un motivo de pasamanería.

Hay un paletó de «sealskina» ó nutria de mar, muy bello. Va forrado completamente de armiño. Las solapas y el manguito son también de esta piel.

MODA MASCULINA.—La forma de los vestidos masculinos parece que es menos complicada. Es más sencilla y más recta que durante los últimos años.

Las chaquetas son rectas, ajustadas y más cortas que el año último. Los chaqués de paños largos y de talle corto llevan los faldones redondeados.

La levita negra tendrá un corte menos amplio, menos rebuscado.

Para el día se llevarán chalecos de color. Algunos parecen cortados en lampas.

Se intenta poner de moda las levitas de un color azul oscuro.

Los pantalones tienden á ensancharse por abajo.

NOVEDAD PARISIEN.—Señalamos una novedad para los sobros. Permite abrir éstos sin molestias. Se trata de que en el bajo y en el centro llevan una abertura, por la que pasa un trocito de papel, que corresponde con una tira de cartón. Tirando del papel, el cartón al cual va adherido desgarrar el sobre de modo sencillo. De este modo no se inutilizan los sobros, que muchas veces conviene conservar.

Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 205.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 29 DE NOVIEMBRE DE 1911.—POR DON MANUEL SALVI.

Abrigo para bebé.

Este patrón de abrigo es utilísimo para los niños. Por lo mismo, lo hemos hecho un poco mayor para que sirva también á niños crecidos. Está cortado por el maniquí 28 y tiene 65 centímetros de pecho y 70 de cadera.

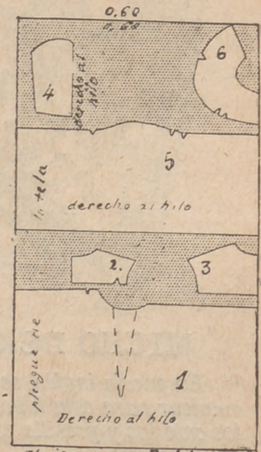
Se compone de seis piezas: 1.^a, semi-falda; 2.^a y 3.^a, escote; 4.^a, semi-manga; 5.^a, semi-esclavina, y 6.^a, semi-cuello.

Para confeccionar el abrigo se necesita 1 m. 10 de tela, que tenga 1 m. 20 de anchura y dos metros de encaje ó de bordado. El forro depende de la anchura de la tela. Si se trata de polonesa, bastan con 2 m. 50. Y si de tafetán, 3 m. 50.



Abrigo para Bebé

Corte.—Como la falda y la esclavina se cortan siguiendo el hilo, no puede ser más sencillo. Contra el pliegue se pone el lado del espaldar. Es el que tiene una muesca arriba, junto á la sesga, marcada por una K. Encima se corta una parte del escote. Corresponde con una muesca á la otra pieza. Más arriba se corta la esclavina, cuyas dos muescas corresponden á las dos del cuello de delan-



Abrigo para Bebé

te y una de detrás. Entre las muescas, la parte convexa indica la espalda. La manga se corta en el lado exterior. Se

pliega la tela para que no tenga cose tura en el codo.

Confección.—Falda: Se ponen juntos los derechos de tela y forro, cosiendo el delantero y la manga á un centímetro del borde. Se vuelve la tela y se cose. Lo mismo se hace con la esclavina, que se adorna con un encaje.

La parte superior de la falda se frunce, cosiéndola entre la tela y el forro. Bajo el brazo, si no se hace una pinza, se cogen unos fruncidos.

La esclavina también se frunce por arriba. Se cose entre la parte superior de la tela y el forro del cuello, poniendo muescas sobre muescas.

En la manga se pone un puño.

La esclavina se puede fijar en la sesga del manto ó se deja suelta.

Este patrón, cortado en piezas, cuesta á las abonadas 75 céntimos.

Labores.

Número 1, enlace V A para pañuelo; 2, nombre para sábana; 3, 4, 5, 6, 7 y 8, nombres para pañuelos; 9, Toribia para bordar en almohadas de diario; 10, enlace B G para toallas; 11, enlace para pañuelo; 12, nombre para almohadas de diario.

ESTAFETA

DE

LA MODA PRÁCTICA

NINFA DEL PARNASO.—Para la Consulta de Grafología escriba una carta al profesor, enviándole el recibo.

Para los folletines ha de adquirir dos números, que valen á 25 céntimos cada uno. Si espera un poco, como los pensamos imprimir, se le servirán gratis.

Sí, señora; puede mandar el importe en sellos.

CHARITO.—En este momento no recuerdo la receta para hacer peras en dulce; pero prometo mandársela.

Agradecidísima á su pregunta. Siga con ella, mi buena amiga. ¡Ojalá que todas las lectoras hicieran otro tanto!

AGRADECIDA Á LA SECRETARIA.—Sí, señora; esa fórmula sirve para robustecer las uñas, impidiendo que se rompan con facilidad. La esencia de tuberosa la encontrará en todas las buenas droguerías.

No sé nada para eso. Hay unos aparatitos en París que dicen que rectifican un poco esa forma.

Sí, señora; á los veintidos años la mujer puede crecer.

DE LA TIERRUCA.—En el primer caso no puedo complacerla, por razones que ya he expuesto aquí muchas veces.

He aquí una: alcohol de 90°, 100 gramos; benjuí en polvo, 20. Lo deja en infusión cinco días, después de mezclarlo bien; luego lo filtra y le añade: agua de rosas, 20 gramos; ídem de colonia, 20 id.; esencia de benjuí, 10 gotas.

Me parece que vale seis pesetas. En la calle del Carmen.

UNA DELGADA Y FEA.—Los recibos sólo se devuelven viniendo á recogerlos ó mandando el importe del franqueo.

ALCÁZAR DE PERLAS.—Nunca debe dudar de que los vales entran en suerte. Todos los que llegan aquí figuran en el sorteo.

Cuando me escriba, aparte de sus señas, ponga siempre el pseudónimo, pues como recibo tantas cartas, se me puede olvidar.

LUCERO DEL ALBA.—No contesto á las que me preguntan si sus cupones entran en suerte, porque son millares las que me hacen esa pregunta y carezco de espacio para contestar. A todas doy la respuesta que á «Alcázar de perlas».

Para que crezcan las cejas y pestañas pásese el dedo impregnado en aceite de ricino perfumado ó en ácido bórico.

MAY. R. V.—No hace falta en este caso, señora; quedará complacida sin nuevas molestias. Corre de mi cuenta. Sin embargo, aún tendrá que esperar un poquitín.

ZAFIRO.—Si tiene perseverancia, seguramente logrará lo que desea locionándose dos veces por la noche con un algodón empapado en esta solución: muriato de amoniaco, 3 gramos; ácido tánico, 1 1/2 id.; glicerina, 60; agua de rosas, 90.

Las espinillas debe extraerlas por presión.

BARCELONINA.—Por nosotros no habría inconveniente, pues ya hemos demostrado la buena voluntad que tenemos concediendo cuatro prórrogas; pero como los talonarios están en poder del fotógrafo, como comprobantes, es imposible. Sentimos con toda el alma esta negativa; más no podemos hacer otra cosa, como comprenderá.

No me atrevo á contestar á su pregunta, porque se trata de anuncios. Creo, por lo que he oído decir, que no son malos.

A LAS LECTORAS.—En estas oficinas, por falta de dirección, existen

varios patrones cortados y pagados que no se pueden remitir. Las interesadas harán bien en reclamarlos, indicando sus señas.

Para evitar estas molestias, advertimos que en lo sucesivo no cumplimentaremos ningún encargo si en la carta no se especifican las señas con entera claridad.

ROSALÍA T. M.—He satisfecho su deseo. Hasta hoy, la verdad, no se había presentado ningún caso análogo; pero fío en su seriedad.

El libro no lo tenemos á la venta más que en Madrid; si nos hace el obsequio, pues, de remitir el importe por el giro postal ó en sellos, se lo serviremos á correo vuelto. En este caso, especifique bien sus señas.

No es lo corriente; pero, por tratarse de usted, la complaceré.

A. G. P.—Después se secarán y acabarán por caer.

Para impedir que se caiga el cabello, hágase una unción diaria con esta pomada, después de lavarse con agua templada, en la que echará un poco de sublimado:

Zumo de limón, 6 gramos.

Extracto de quina, 12 ídem.

Tintura de cantáridas, 6 ídem.

Aceite de enebro, 4 ídem.

Tuétano, 100 ídem.

Esencia de bergamota, 16 gotas.

Para lo otro, vea lo que le digo á «Lucero del alba».

BLANCO Y NEGRO.—Tiene que poner la parte manchada sobre una vasija con agua hirviendo, para que tome el vapor. Luego lo deja secar y la cepilla. Se pone al vapor por el revés.

Parece que se llevará negro, aunque no se desterrará en absoluto el de color.

M. C.—Alfonso tiene terminadas 30 reproducciones, que no ha enviado por no haber recibido la peseta en sellos ó por carecer de señas. No obstante, transmitimos su queja.

DÍA SIN LUZ.—Su primer encargo es delicado, porque no se puede fiar una ni del certificado. Esto, contra nuestro gusto, nos priva del deseo de complacerla. En cuanto al segundo, escriba á París enviando 10 francos, más el importe del certificado, en «Bonos de Poste», y diga que desea el método de Clotilde Lozano. Señas: Boulevard Saint-Germain, 168. Especifique que lo sabe por LA MODA PRÁCTICA.

JAZMÍN SIN AROMA.—No puedo complacerla por la índole del asunto. Creo que nadie se prestará á ello.

JUANITA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jouvence» instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

ADELAIDA R.—Las señoras, en visita, no deben levantarse cuando entra un caballero. Estaba bien.

BELÉN.—Entra en turno su encargo. Es muy lindo. Esta es la impresión de todas las que poseemos alguno.

Depende del gusto de cada una; sin embargo, resulta más bonita lisa por delante.

Puede invitarse. También pueden ellas prescindir de la invitación.

COLOMBINE DE CRUZ.—Para blanquear y suavizar las manos, cueza y pele unas patatas harinosas, pasándolas por un tamiz. Luego las mezcla con leche. Para cada cuatro patatas se echa el zumo de un limón, tamizándolas de nuevo. Se perfuman con bergamota.

Vale más que emplee agua oxigenada.

Si le tratan, contesten; si no, no.

CARLOTA.—Las pecas que tiene, así como los paños ó manchas, le desaparecen totalmente, tratándose con el «Agua de Juventud y Belleza».

MALA LETRA.—Si no se ha contestado ya, no la tiene entre las pendientes.

Bastará con que en todas ponga su dirección, además del pseudónimo.

Mande el importe por giro postal ó en sellos.

Los peinados para jovencitas los hallará en la revista. El cabello le crecerá con lo que le digo á «A. G. F.».

Humedezca la nariz frecuentemente con este líquido, en el que disolverá tres gramos de bórax:

- Agua de azahar, 20 gramos.
- Idem. de rozas, 20 ídem.

EL ECO.—Los patrones hay que abonarlos por anticipado.

Mande sus medidas aparte. Este es el único modo de que queden bien.

ALBERTINA.—Las señoras que usan la crema «Iruz» se distinguen entre todas por la blancura y suavidad del cutis.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

LA MACARENA.—Nerviosismo. Bondad variable. Temperamento muy emocional. Es apasionada en sus cosas. Tiene muchos sueños. Fanta-

sía fácilmente exaltable. No está muy quejosa de sí misma. Amor propio algo pronunciado. Gustos discretos. Esfuerzos exagerados. Ha de tener muchas alegrías. Debe desconfiar de los primeros impulsos; éstos le proporcionarán algunas contrariedades. Imaginación despierta.

ILUSIONES PERDIDAS.—Naturaleza sensitiva. Ha tenido algunas contrariedades. Se impresiona con relativa facilidad. Superstición. Espíritu bastante deprimido. Buen corazón. Habilidad para todos los trabajos que exigen método. Inteligencia despejada. Nunca han sido muy grandes sus ambiciones. Debe tener confianza en el porvenir; no la pesará. Es algo pesimista. Voluntad é inteligencia cultivadas. Actividad mediana. Correlatividad en las ideas. Ligera impaciencia. Discreción.

MARI-DESDICHAS.—Espíritu algo presumido y sutil. Temperamento algo apasionado. No ha tenido grandes disgustos. Bondad variable. Ardor no sostenido. Preocupación ó cariño. Secretividad no muy pronunciada. Sus disgustos suelen producirla cierto rencor. Nerviosismo. Es bastante materialista. Desea conseguir algo. Espíritu inquieto. Practicismo. Ideas bastante firmes.

FÉLIX-INCLÁN.—Esfuerzos exagerados. Carácter especial, con tendencias materialistas. Espersonalista. Espíritu rectilíneo. Energía. Suele ser testaruda en muchas ocasiones. Correlatividad en las ideas. Naturaleza bastante equilibrada. Eurotividad. Es perseverante con sus propósitos. Afectuosidad. Rapidez de concepción. Egoísmo no muy pronunciado. Amor propio. Preocupación ó cariño.

EL PAJARITO DE MIS OJOS AZULES.—Carácter agradable, un tanto presumido. Ligera depresión orgánica. Tiene muy buen gusto. Temperamento materialista. Gracia y despejo mental. Ha tenido algunas alegrías. No está descontenta de sus cualidades. Imaginación muy despierta. Ingenio. Juventud. Preocupación ó cariño. Se deja llevar por sus impresiones. Espíritu algo burlesco.

AALIP.—Fantasía exaltable. Espíritu muy emotivo. Gracia discreta. Secretividad. Materialismo. Orden. Cariño ó preocupación. No está descontenta de sí misma. Amor propio. No suele hacer las cosas por propia inspiración. Depresión anémica. Volubilidad.

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCION DE PATRONES CORTADOS
de «LA MODA PRACTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—uello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—Intura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 1'
Falda sencilla.....	1'50 á 2'
Falda de piezas.....	2' á 2'50
Peinador ó matiné.....	1'50 á 3'
Falda de soirée.....	3'50 á 4'
Blusa corriente.....	1'50 á 4'
Blusa complicada.....	2' á 3'
Levita sastre.....	3'50 á 4'
Abrigos.....	4' á 5'
Camisas.....	1' á 1'50
Camisas de hombre.....	3' á 4'
Pantalón.....	0'50 á 1'
Falda interior.....	1' á 1'50
Cubrecorse.....	0'50 á 1'
Abrigo paletó.....	2'50 á 3'
Pantalón ó elástico de hombre	1'50 á 2'
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4'
Idem de 5 á 13 años.....	3' á 4'
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4'

Las abonadas de provincias ó extranjerio remitirán 25 céntimos más para el certificado de patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

—Oye, Catalina—murmuró en voz baja.—Como no vamos á dar cuenta á nadie de la salida, conviene que salgamos por otro sitio. Ven. Vamos á bajar por el cuarto que asaltaron los bandidos, las dos mueras, ma tras otra, se descolgaban por la ventana. El ruido de la lluvia encubrió el que hicieron al tomar tierra. Como dos sombras, resguardándose entre los arbustos, avanzaron por el jardín. Parece que nadie se ha dado cuenta de nuestra salida—observó Catalina.

Habían llegado á un claro. Ya estaban fuera del alcance de cualquier indiscreta mirada. El castillo quedaba oculto tras un gran lienzo de enormes árboles. Sin embargo, no por eso cesaron en la marcha. Al comprender que ningún habitante del castillo podía verlas, aumentaron la rapidez del paso.

Frankenstein ya el linde de la posesión y ponían el pie en el camino, cuando se escuchó un ladrido, amortiguado por la distancia.

—¡«Fly» nos ha sentido—ahmó Catalina.

Al primero se unió en seguida otro perro. —¡Me parece que van á poner en comu-

El terreno en donde se hallaban ahora formaba una ligera depresión. Esto había hecho que el agua, no hallando salida, formase una especie de balsa. La miss penetró en el agua sin vacilación.

—Sígueme—dijo á Catalina—. Aquí perderán nuestras huellas. Por mucho que fantasen, nunca creerán que, en vez de huir, hemos ido á su encuentro.

Por aquella sábana líquida avanzaron á la carrera. A su espalda seguía escuchándose irritado vocerío. Los bandidos, turbados en su retiro, buscaban á los intrusos.

—¿Por dónde han echado, John?

—Por aquí, hacia el frente.

—¿No habrán ido hacia el bosque?

—No se atreverán. Han huído por aquí. Mirad el agua de la charca. ¿Véis cómo está revuelta?

Se escucharon unas cuantas razones, y las voces, poco á poco, se alejaron.

—De buena hemos escapado, miss;

—Pchs. No será este el último peligro que corramos.

—Aprovechemos la oportunidad para reconocer el terreno.

En los bordes de la charca crecía la grama, formando una espesa alfombra. Aquella vegetación servía para sus planes. Jane formó el propósito de aprovecharla,

también unas pizcas ligerísimas.

—¡Cualquier llave resiste á este juguete—dijo, admirando las pizcas.—Es una verdadera obra de arte. ¿Verdad que sí?—exclamó, volviéndose hacia Catalina, que pensaba.—¡Ah! ¡Va estás vestida! ¡No pierdas el tiempo! Y no te sientan mal los calzones! ¡Cualquiera diría que no es la primera vez que te los pones!

—Y así es miss. Los llevo siempre que vamos de caza... He aquí los de usted. Jane, después de colocar los pantalones en una silla, se descolgó el canto, desabrochando la falda. Luego se quitó las mangas. En seguida, ayudada por Catalina, se puso los pantalones. La amplitud de la camisa la sorprendió en las dos piernas, levantándola un poco. Se le mandó el bajo. Después se puso las polainas.

—No me está muy mal el pantalón. Por lo menos, vale tanto como las «jupes-cottes» de este invierno.

En los bolsillos del impermeable guardó el revolver, el puñalito y los otros objetos.

—Vamos allá ahora—dijo.—Coge la linterna eléctrica.

Adelantaron unos pasos con dirección á la puerta. Pero de pronto, Jane cambió de idea.

tarse de Jane. Con los papeles en la mano, asombrada, exclamó:

—¿Qué significa esto?

—¿No lo sabes? Este criptograma es el del tren. Las palabras que se ven en el otro papel, su solución.

—¿Será posible?

Y Catalina, curiosamente, leyó los dos papeles, letra por letra. Después se los tendió á la miss.

—No comprendo nada de esto.—dijo.—Es para volver loco á cualquiera.

—No estoy mucho más adelantada que tú. Sin embargo, debemos regocijarnos. La casualidad nos ha hecho descubrir una cosa que puede servirnos de mucho.

—¿La noticia del sitio en donde se halla oculta la llave?

—Nada de eso; el alfabeto misterioso. Esto es lo importante. En cuanto á la llave... ¿Sabes si en el jardín existe algún árbol horadado?

—No lo creo difícil. Más supongo que no se refiere á Gate Gessamine. Los muchachos, buscando cebo para los anzuelos, visitan con frecuencia los troncos huecos. Debe de referirse á algún otro sitio.

—Tienes razón. Pero, por de pronto, ya sabemos otra cosa interesante. ¡La llave está en el jardín! ¡Qué jardín será ese!

¡Quiero más.
La «maid», en un santiamén, quitó el servicio de la mesa, retirando mantel y botellas.
—¿Has comido ya, Catalina?
Esta hizo un gesto negativo.
—Entonces, ve á comer y despacha pronto.
—No tengo ganas, miss.
—Como quieras... Supongo que aquí tendréis polainas e impermeables.
—No faltan. En el ropero del pasillo hallaremos unas y otros.
—Vamos allá.
Así era, en efecto. En el corredor, en un habitáculo, estaban amontonados los impermeables y las polainas. Jane, tras mucho buscar, encontró en par de éstas que le estaban bastante bien. Luego eligió uno de los impermeables de su primo. Catalina no tuvo que buscar tanto. Aquellas prendas le eran familiares.
—Ahora nos hacen falta pantalones. Buscámonos de Robert.
Mientras Catalina cumplimentaba la orden, Jane sacó el revólver del saco. También puso aparte un puñado de cápsulas.—Bueno es ir prevenidas! Quién sabe lo que sucederá esta noche!
En la misma alcoba encontró un puñalito de hoja fina y resistente, así como

ANGEL RODRIGO

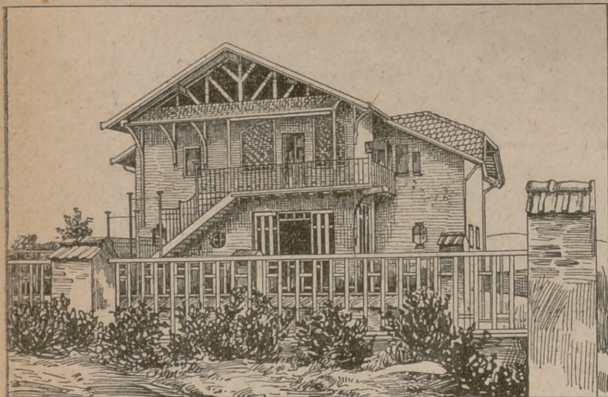
62
EDWARD MAIN
Supongo que se hallará en el cuartel general de los bandidos.
Departiendo familiarmente salieron de la habitación.
La noche se presentaba sañuda. En la galería que daba al patio lo advirtieron. Una oscuridad densa, densísima, envolvía los objetos. El agua caía con isócrono golpeteo. De vez en cuando, un resplandor cárdeno, iluminando las sombras, daba idea de una explosión.
—Sabes que no tengo ganas de cenar— declaró la miss, al entrar en el comedor.
—¿Por qué?
—Las emociones del día me han trastornado el estómago. Me sentaría mal cualquier alimento.
—Y el caso es, miss, que el «coroner» la ha enviado este espléndido regalo.
Al decir esto, Catalina exhibió un flutero, repleto con un rosado racimo de uvas.
—Buen presente!— aseguró Jane.— No he visto uvas mejores en Nueva York.
Las uvas que enseñaba Catalina eran hermosísimas. Los granos tenían el grosor de un huevo de paloma.
—No le hace—añadió.—No cenó. Si lo desean, que participen todos del presente. Que me dejen sólo unos granos. No

—¿Está usted herida, miss?—preguntó ella, que se alejaba con sorprendente rapidez.
Como el momento no era propicio para game.
—Al suelo!—aconsejó Catalina.— Si desgarró las sombras y se escuchó una pregunta la joven, cuando un fogonazo.
—¿Por qué?
No había hecho más que formular esta pregunta. Es una compañía peligrosas.
—Conviene que nos separemos de los árboles. El momento del bosque, aconsejó: izquierdo del bosque, al encontrar con el lado cuando Catalina, al encontrar con el lado.
Una media hora. Llevaban de marcha, modo irremisible.
chada por sus enemigos, las perdería de cada por sus enemigos, las perdería de comprendían que una sola palabra, escu-
En todo el camino hecho habían guardado un silencio absoluto. Por instinto acordar terreno.
el camino, sino campo traviesa. Desaban
Las dos muchachas, resueltamente, adelantaban hacia el bosque. No iban ya por Gate Cassamine iba quedando atrás.
MOMENTOS CRÍTICOS
ción toda la casa!

EDWARD MAIN

ANGEL RODRIGO
67
con un hilo de voz
—No. Pero, ¡chist!
—¿Qué ha sido eso, Jhon?—clamó una voz masculina.
—Un hombre que se acercaba—repuso otro individuo.
—¿Lo has herido?
—Creo que sí. Voy á ver.
A espaldas de las dos jóvenes se escuchó ruido de pasos. Comprendiendo lo que iba á suceder, se alejaron con más presteza. A poco, un torrente de blasfemias las hizo saber que habían sido descubiertas.
—Austin! ¡Austin!
—¿Qué pasa?
—Por aquí han pasado dos hombres. En el suelo se conocen sus huellas.
—No los dejéis escapar! ¡Eh, muchachos! Venid para acá.
Jane y Catalina comprendieron que los acontecimientos se agravaban. No tardarían cinco minutos los bandidos en darlas alcance. Sin embargo, no por eso desmayaron.
—Siempre tenemos tiempo para jugar la última carta—dijo la miss.— Por consiguiente, vamos á ver si esquivamos el encuentro.
—¿Cómo?
—Metiéndonos precisamente en su guarida.

**FOTOGRAFÍA DEL CHALET QUE S. DE ORIVE
REGALA A SUS CLIENTES**



Consta de planta baja con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que además de los servicios propios de estos departamentos se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surten a todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jauregueta, a 5 minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante a una hermosa carretera; a un minuto de la Iglesia y a 20 minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, a 15 minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente combinado con los de la Lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita a S. de Orive, Logroño, seis pesetas, en sobre monedero ó letra de Giro Mutuo ó Giro Postal, para recibir, en su cambio, el billete supradicho y 2 frascos del Licor del Polo, con otro de Agua de Colonia de Orive de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50 pesetas, ó cuatro de 0,75 pesetas, ó al que prefiera todo Agua de Colonia se le mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima al cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido.

Logroño, 8 de Agosto de 1911.

S. DE ORIVE.

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.



¡El Ren-May protege las medias más finas!

Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro introducido en el interior, permite a las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarran el tejido.

Precio en nuestra Dirección: 6,50 el par.
Provincias: 6,75

¿POR QUÉ VIVIR con tristeza, miseria, preocupación, tormentos, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto al profesor **ITALO**, boulevard Bonne Nouvelle, 35, París?

**OBRAS
DECORATIVO**



**DE ARTE
POR M. SALVI**

Premiadas con medallas

de oro y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO (Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta.
Encaje de Madrid Bolillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2,50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.



Riña Claret

Teléfono 1164

Infantas, 36

PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas clases. **AMBROSIO MARTÍN** (Sucesor de Acín).

Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1.164;



**ELOY DEL OLMO
CHOCOLATES DE FAMILIA
CHOCOLATE Á LA AVELLANA**

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO
Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753

AVISO

Suplicamos á nuestras abonadas que siempre que escriban para contestación, manden sello.

Los encargos van certificados por cuenta de la abonada

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

	Pesetas		Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00	Matinée.....	1,25
Delantal sencillo.....	0,50	Chambra.....	1,00
Cubre-corsé.....	0,50	Camisa de día.....	1,00
Cubre-corsé pantalón.....	1,25	Camisa de día superior.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50	Camisa de noche.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50	Bata sencilla.....	2,50
Enagua.....	1,00	Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitiran además 20 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

EQUIPO DE NOVIA

COLECCIÓN-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 20 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados,

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chambra. | 7 » » orselote. |
| 3 » » Jubón. | 8 » » Enagua. |
| 4 » » Bragaa. | 9 » » Faldón. |
| 5 » » Babero. | 10 » » Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.